

HISTORIA DE ÉXITO

Dolores Mercedes Sosa, una de los ocho facilitadores del Proyecto EXCELENCIA, comenzaba su primera semana asignada a la región de Estela, en el norte de Nicaragua. Su meta para la semana era promover que once escuelas de la región se incorporaran a la red de escuelas EXCELENCIA, y adoptaran el método educativo que está transformando la educación primaria en el país. *"Iba muy angustiada, porque por las distancias y la pobreza de la zona no creía que pudiera llegar a cumplir la meta propuesta"* dice Dolores, con el mismo gesto de resignación que tenía aquel lunes cuando comenzó su jornada de trabajo.

Al reunirse con Juan Ramón Espino, delegado departamental de educación de Ocotol, no esperaba encontrar tanto entusiasmo. El método de educación de EXCELENCIA había ya sido introducido en la región por el proyecto BASE, y las autoridades educativas habían podido comprobar su eficacia en mejorar la calidad de la educación en las escuelas. *"Tome mi camioneta – le dijo el profesor Espino mientras señalaba un vehículo maltratado por el tiempo- está a su disposición para que pueda llegar a la mayor cantidad de escuelas del departamento. Verá que la gente está esperando el regreso del proyecto"*.

La actitud del profesor Espino no fue la única que Dolores encontró esa semana. Al día siguiente, doña Alba Alicia Agurcia, delegada departamental de Madrid, quiso acompañarla personalmente en las visitas a las escuelas de su zona, y le insistió en el interés de todos los delegados de ser capacitados en el método para poder promoverlo ellos personalmente en las escuelas: *"Los delegados del municipio de Nueva Segovia ya están todos capacitados, ¿por qué no podemos ser capacitados todos los demás?. Nosotros mismos podríamos promover el método en las escuelas y la red se expandiría más rápidamente"*.

En la escuela Rubén Darío, de la comunidad de Sipián, en el municipio de La Sabana, del departamento de Madrid, Dolores fue recibida por los miembros del Gobierno Estudiantil. *"Eran unos chavalos y chavalas que no pasaría ninguno de 8 o 9 años, y se expresaban como verdaderos adultos, fue emocionante"*. Luego de mostrarle con orgullo las huertas escolares que están desarrollando, la sorprendieron con la siguiente iniciativa: *"Queremos hacer ensaladas con las verduras que cosechamos en las huertas escolares y venderlas, para comprar materiales educativos para los maestros que no tienen dinero para hacerlo: ya estamos aprendiendo a prepararlas y pronto comenzaremos a vender"*. Dolores, que ha sido

toda su vida una maestra rural, curtida por las necesidades, dice que se le hizo un nudo en la garganta, al escuchar estas palabras.

El profesor Félix José Guzmán, delegado municipal del municipio de San José de Cuzmapa, en el departamento de Madrid, la terminó de asombrar unos días después: ante su pedido de que cediera una de las escuelas de su jurisdicción para que fuera convertida en escuela mentora, el profesor Guzmán insistió en ofrecer seis escuelas y se ofreció a dar todo el apoyo para que todas ellas se convirtieran en escuelas mentoras. Dolores tuvo que calmar su entusiasmo y pedirle que tuviera paciencia.

Dolores Mercedes Sosa no está ya preocupada por lo que antes creía eran metas casi imposibles de cumplir: *"La gente esta esperando a EXCELENCIA, han podido comprobar que con el método del proyecto sus escuelas han mejorado, los estudiantes son brillantes y las comunidades están dispuestas a participar y colaborar"*, dice con una sonrisa de satisfacción que no le cabe en la boca.

